

Para concluir dirémos que nuestro ilustre maestro posee una cualidad muy escasa en nuestro cuerpo facultativo: el ser un buen literato; más aún, poeta. En sus escritos hay pureza y elegancia, y en sus versos de jóven se ven inspiracion y sentimiento.

Tal es el retrato del profesor que hoy está encargado de enseñar la Fisiología en nuestra Escuela de Medicina.

El jóven Dr. *Porfirio Parra* es un inteligente médico, discípulo de la Escuela todavía en los años de 1873 á 1877.

Hizo una brillantísima carrera, y apenas recibido en 1878, empezó á ejercer el profesorado, ya en la Escuela Nacional Preparatoria, donde durante varios años fué el sucesor en la cátedra de Lógica, del eminentísimo Barreda, ya en la Escuela de Agricultura donde ha estado enseñando las Matemáticas, ya en la de Medicina en donde ha servido interinamente algunas cátedras, entre otras la de Patología externa. Acabamos de ver que en ella tiene ganada por oposicion la cátedra de Fisiología.

Amante de la práctica de su profesion, optó ingresar á una de las salas del Hospital de Cirugía de San Pablo, y presentó la correspondiente oposicion—práctica que hoy desgraciadamente está dejando en olvido el Gobierno, cubriendo esas plazas sin ese requisito—en la que salió vencedor.

El Sr. Parra fué uno de los diputados que más se distinguió en el Congreso Nacional de Higiene, reunido en esta Capital en el año de 1883.

Este jóven profesor aduna á una gran inteligencia, un profundo estudio y una vastísima instruccion. Es uno de los mejores discípulos del Dr. Barreda, y uno de los más esforzados adalides de la Filosofia científica ó positiva. Posee un estilo correcto y castizo, tiene mucha facilidad y elocuencia en el decir, y creemos poder asegurar que es una gran esperanza para la ciencia y para la patria.

Terminado ya todo lo relativo á los profesores de esta cátedra, mencionaremos cuáles han sido los textos que ha venido teniendo. Fué el primero el Magendie y despues sucesivamente: el Beraud, el Beclard, y el Küss por Duval, que es el actual.

Además de la enseñanza que de este ramo se hace en la Escuela, se la cursa tambien en la de Veterinaria, y, bajo la forma de nociones, en la Escuela Secundaria de Niñas y en la Normal de profesores, en la

Capital, y en los Estados, aunque con escasísimos elementos, en aquellos que tienen establecida una Escuela de Medicina.

El estado actual de la enseñanza de la Fisiología en el país es avanzado, y va al corriente de los progresos que hace en Europa; pero si hemos de ser francos, la cátedra de la Escuela, ni está suficientemente dotada, ni se pueden hacer, por lo mismo, en ella, las frecuentes vivisecciones y los estudios microscópicos que los continuos adelantos de la ciencia requieren. Es una de las cátedras de nuestra Escuela que necesita urgentemente serias y trascendentales reformas. Y si esto decimos de la cátedra de la Capital, ya se comprenderá el estado que deba guardar en las otras Escuelas médicas de la República.

Casi ningunos estudios nacionales conocemos sobre esta materia, pues si hay algunos, son á la verdad bien pocos: varias tesis que tratan muy superficialmente algunos puntos de ella; una hipótesis del antiguo profesor de Anatomía, Dr. Ortega (F.), sobre que el nervio intermediario de Wrisberg es el de la gustacion, que hasta hoy no se conoce,—hipótesis que fundó en hechos aislados que reunió de diferentes autores de Anatomía, pero para la que ni se emprendieron las necesarias disecciones, ni se cuidaron de reunir los suficientes hechos patológicos que pudieran comprobarla, y la que siempre ha combatido el profesor de Fisiología, Dr. Bandera, para quien ni se ha ministrado alguna prueba que apoyara algo la hipótesis, y para el que las sensaciones del gusto, dulce y amargo, acaso no son sino meramente táctiles, no habiendo un verdadero sentido de la gustacion, que no es sino un órgano material y grosero que nada útil ha ministrado para el cultivo intelectual—; una hipótesis del Dr. Carmona y Valle sobre el fenómeno de la acomodacion del ojo para la vision, hipótesis en la que desempeña gran papel el humor acuoso, que pasando en mayor ó menor cantidad de la cámara anterior á la posterior ó viceversa, variaria la acomodacion, y la que en nuestro concepto es atacable, porque al pasar el humor de una á otra cámara, haria, lo que no sucede, que en ese momento se enturbiaran las imágenes; otra del Dr. Bandera en la que el principal agente es el músculo ciliar, al que supone que, abombando ó aplanando las caras del cristalino, entraria en actividad para la vision de léjos y permanecería inactivo para la de cerca, es decir, precisamente lo contrario de lo que hasta hoy se ha admitido, que sirve

para la vision de léjos y no para la de cerca, y quizá algunos otros estudios que no recordamos ó que no conocemos.

Entre los fisiologistas mexicanos podemos citar: á Carpio, á Arellano A., á Alvarado I., á Carmona y Valle, á Bandera, á Parra y á Altamirano.



CAPITULO XLVIII.

Patología general.

Ya desde los tiempos más remotos de la antigüedad, se le había venido dando en Europa cierta importancia.—Cuándo se empezó á pensar en su enseñanza entre nosotros.—Cuándo se creó definitivamente su cátedra.—Profesores que ha tenido.—Sus textos.—Estado actual de su enseñanza en la Capital.—En el resto del país.—Estudios que sobre ella se han escrito.—Análisis bibliográfico de unos Apuntes del profesor Segura (A.)—Sus ideas sobre las neoplasias.—Indicaciones que señaló para combatirlas.—Tratamiento que empleaba y que propuso.—Nombres de algunos médicos mexicanos que se han dedicado al estudio de este ramo de la Medicina.

Ya desde los tiempos más remotos de la antigüedad se habia venido dando en Europa cierta importancia á algunas nociones de Patología general, y es sabido de nuestros lectores médicos que Praxágoras fué el primero que se dedicó en la antigüedad á estudiar el pulso, y que Egipto fué el primero tambien, que escribió sobre él y que dejó algunas ideas de que despues se aprovechó Hipócrates. A pesar de todo, estos estudios han sido los últimos que se han formalizado en las Escuelas médicas europeas, y entre nosotros, no fué sino hasta tiempos muy recientes, cuando se les vió empezar á figurar en los cuadros de enseñanza médica de nuestra Escuela.

En efecto, no fué sino hasta el año de 1841 en que se empezó á señalar en el Ordenamiento de 4 de Enero, la necesidad de estudiar sus elementos en la cátedra de Patología externa, y hasta el de 1842 en que, en su bando de Enero, se formalizó la anterior disposicion, cuando se empezaron á dar ligeras nociones de ella en la cátedra de Cirugía por los respectivos profesores de ésta, los Dres. Durán, Licéaga (C.), Lucio, Navarro y Muñoz (L.); pero su aparicion formal como cátedra especial é independiente, no data sino del año de 1867, en que la Ley Orgánica la mandó establecer definitivamente. Entónces el Gobierno,

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

FAC. DE MED. U. A. N. L.